Alfonso y Renato, apenas hubo muerto Juana en 1435, comenzaron la lucha pretendiendo ambos el trono de Nápoles de que al fin se apoderó el primero en 1445, gracias á sus victorias. Al morir el de Anjou legó sus derechos á aquella corona al monarca de Francia, y como D. Fernando debia defender aquella parte de sus dominios, en ella se entabló con este motivo una recia lucha en que brilló Gonzalo de Córdoba, el cual finalmente se hizo dueño de todo el reino en 1504. Los franceses procuraban entónces venir á un concierto cuando en 26 de Noviembre de aquel mismo año falleció Isabel la Católica.

Aunque esta señora habia tenido varios hijos, sólo le sobrevivió doña Juana, llamada más adelante la Loca, casada con Felipe el Hermoso, archiduque de Austria. Al morir Isabel la dejó heredera de sus reinos junto con el archiduque; mas como la ausencia de éste habia trastornado el juicio de doña Juana, dispuso su madre que, si no podia gobernar el reino, fuese regente D. Fernando hasta que D. Cárlos, primogénito de Juana, tuviese la edad de veinte años. D. Fernando, pues, hizo proclamar á su hija y á su yerno, con lo cual da principio el famoso período de la dinastía austríaca.

LECCION VII.

ESPAÑA AUSTRIACA.

De esta dinastía tuvo España seis reyes cuyos nombres son: Felipe I el Hermoso, Cárlos I, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Cárlos II. Este período presentó dos faces diversas. De pronto alcanza España un poder que todavía no ha tenido ninguna otra nacion de Europa, y despues de mantenerse en esta altura corto tiempo, desciende rápidamente y llega á una decadencia de la que hay pocos ó ningun ejemplares.